

La diseñadora e influencer falleció el 27 de julio por un cáncer que enfrentó por nueve años

# Viudo de Juanita Lira: “Me esforcé al máximo para que viera la vida con alegría”

**José Pedro Aninat señala que el mayor legado que le dejó su esposa es “vivir con esperanza, algo que ella encarnó de manera extraordinaria”.**

NATALIA JUNCO

“La pena es inmensa y parece crecer cada día, como una sombra que se alarga conforme pasa el tiempo”, dice José Pedro Aninat (36), quien fue marido de Juanita Lira, la diseñadora gráfica e influencer que falleció de cáncer el 27 de julio, a sus 31 años. Pero tras esa confesión, inmediatamente él encuentra algo que agradecer: “Tengo una red de apoyo increíble que construimos juntos durante 10 años”.

Juanita Lira, cuyo padre es el alcalde de Lo Barnechea, Cristóbal Lira, mostró en sus redes sociales cómo lidió con su enfermedad, que partió como un cáncer de mama cuando ella tenía 22 años. Ese diagnóstico la llevó a crear un emprendimiento llamado La Ruta Saludable, donde comenzó mostrando recetas de comidas y que creció hasta ser una empresa que ofrecía caterings saludables. En paralelo, su optimismo y alegría ampliaron su comunidad en Instagram (actualmente son 250.000). Mientras sucedía todo esto, José Pedro fue su gran compañero. Hoy está viviendo su duelo y escribir sus sentimientos ha sido una forma de procesar la pérdida.

“Nuestra historia comenzó el 21 de junio de 2014, en lo que fue una cita a ciegas en el matrimonio de un amigo. Desde el momento en que vi a Juanita supe que había algo especial en ella. Captó la atención de todos con su energía contagiosa y su sonrisa que iluminaba la sala”, recuerda. “Lo que más me enamoró de ella fueron sus ganas de vivir, esa chispa que la hacía el alma de cualquier reunión. Era ella quien organizaba salidas con sus amigas y desordenaba con alegría los planes familiares. Ver felices a los demás era su mayor satisfacción, y eso fue algo que nos unió desde el principio: el placer de hacer sonreír a quienes amamos”, agrega José Pedro.



Juanita Lira y José Pedro Aninat se conocieron en 2014 y se casaron en agosto de 2017.

Uno de los momentos más complejos para la pareja sucedió durante su luna de miel en 2017. Juanita ya había tratado el cáncer de mamá que le diagnosticaron en julio de 2015, justo antes de partir de intercambio. Pero en su viaje post matrimonio no se sintió bien, le faltaba el aire y se sentía muy cansada. Ya de regreso en Santiago, luego de realizarse exámenes, supo que tenía metástasis en sus pulmones y huesos. “En ese instante todo cambió radicalmente. Recién casados, nuestras preocupaciones normales fueron reemplazadas por una nueva realidad: la dependencia de tratamientos médicos y la constante incertidumbre sobre el futuro”, detalla José Pedro. Él también era optimista ya que su madre había logrado superar un cáncer.

Si bien admite que el camino no fue sencillo, “mirándolo desde mi perspectiva, puedo decir que llegué a ser la mejor versión de mí mismo. Me esforcé al máximo para que Juanita viera la vida con alegría, para que sonriera, para que fuera feliz, a pesar de todo lo que teníamos en contra. Y sin

su fuerza y determinación, no habría sido lo mismo. Creo que lo mismo se aplicaba al revés; fuimos un equipo, inseparables, enfrentando lo imposible y, en muchos sentidos, logrando lo imposible”.

**¿Qué enseñanza le dejó Juanita?**

“Juanita me dejó innumerables enseñanzas, pero la que más me marcó y que se convirtió en nuestra marca conjunta, iHope, es el poder de la esperanza. Vivir con esperanza es su mayor legado, algo que ella encarnó de manera extraordinaria. Siempre creyó que todo iba a salir bien y se aferraba a esa esperanza con una determinación que nunca dejó de asombrarme. Ver a una persona, cuyo cuerpo estaba siendo invadido por el cáncer, sonreír con una luz que irradiaba paz y serenidad es algo indescriptible. Esa esperanza, que para ella era sinónimo de paz, es algo que llevo conmigo cada día. Otra gran lección que me dejó fue el amor incondicional a la familia, entendida no sólo como los lazos de sangre, sino también los amigos”.

José Pedro -que agradece profundamente la compañía de sus padres, suegros, hermanos, cuñados y amigos- ha notado que desde la partida de Juanita, “las reuniones familiares ahora tienen un significado mucho más profundo. Son momentos que todos valoramos de una manera que antes no lo hacíamos. Su legado no sólo vive en nuestros recuerdos, sino en cómo hemos aprendido a vivir y a valorar a quienes amamos”.

“Pero el mensaje más potente que me gustaría compartir es el que ella misma expresó con tanta claridad. Juanita escribió: para mí, la esperanza es paz. Estoy segura de que la esperanza puede ser siempre más fuerte que el miedo. Quizás no podemos cambiar esas adversidades o circunstancias difíciles que nos presenta la vida, pero sí podemos cambiar la actitud con que las enfrentamos y vivimos. Y a mí me gusta hacerlo aferrada a mi pedacito de esperanza”. Para José Pedro, esas líneas “reflejan la esencia de quién era Juanita e invito a todos a leerlas y releerlas. Es lo que yo estoy intentando hacer cada día”.